



Fernando Rey contesta a las preguntas en la tertulia Cope-ABC junto al periodista José Luis Martín

F. HERAS

«El mapa de titulaciones descarrilará si no participa el mundo local»

► Rey reconoce que «no hay que dar soluciones cocinadas» para evitar pancartas en la calle

A. B. H.
VALLADOLID

Fernando Rey en estado puro. El consejero de Educación acudió ayer a la tertulia política COPE-ABC a pecho descubierto y no se mordió la lengua en temas tan candentes como el renovado impulso que él mismo ha dado al rediseño del actual mapa de titulaciones universitarias o la aplicación de la «cuestionada» Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa. Metido de lleno en harina, y ya con todos los cursos en marcha, el máximo responsable educativo de la Comunidad planteó como «cuestión central» la necesidad de alcanzar un gran acuerdo sobre la renovación de los procesos de toma de decisiones, al envejecimiento de las plantillas y un sinfín de problemas enquistados. En Castilla y León, con cuatro universidades públicas y cinco privadas, la reordenación de la oferta es inaplazable.

«No es presentable que haya titulaciones con pocos alumnos en todos los campos. Es insostenible y carísimo», expuso Rey, que reconoció que demasiados estudios no están «adaptados al mercado» y «empujan al paro de modo inexorable» a sus alumnos. El consejero incidió especialmente en la enorme cantidad de recursos necesarios para «sostener un modelo insostenible» y lamentó que se trate de «dinero público que se dilapida y no va donde más

se necesita: investigación estratégica». Con este diagnóstico, el tratamiento pasa obligatoriamente por un «mapa consensuado con las comunidades locales y universidades». El consejero no duda de que será necesario un «ajuste fino» para no chocar con pancartas en las calles como ya ocurriera en intentos anteriores. «Habrá que determinar qué estudios sirven para especializar a cada universidad, porque no todos pueden tener de todo», advirtió Fernando Rey, que sumará al debate a las autoridades locales y provinciales, a través de la Federación Regional de Municipios y Provincias, y a los agentes sociales. «Es fácil descarrilar si esto se explica mal y no participamos todos en las decisiones», asumió el catedrático de Derecho Constitucio-

nal, convencido de que «es fundamental que alcaldes, presidentes de diputación y demás participen» y consciente de que «si se les da soluciones cocinadas pueden enfadarse». Su enfoque parte del convencimiento de que son ellos quienes mejor conocen «cuáles son las posibilidades de desarrollo de su zona» y propone que la oferta académica se adecúe a esas potencialidades. «Los necesitamos para perfilar la oferta a medio plazo», aseguró con especial mimo el consejero.

Menos cariño le tiene a la Lomce, aunque distanció «el debate político de la realidad» a la hora de poner sobre la mesa los problemas en la aplicación de la Ley. Y todo pese a que una vez más subrayó que el nuevo marco tiene «problemas congénitos aún no cerrados».

Revisar la Lomce tras el 20D «No estoy a favor de la Religión evaluable»

Al consejero muchos aspectos de la Lomce no le convencen, pero otros directamente considera que «vienen con pecado original». La falta de acuerdo es uno de ellos. Fernando Rey cree que revisar la ley no tiene que ser necesariamente malo y apuesta por restablecer «acuerdos esenciales», aún reconociendo que puede haber disenso porque hay temas «inflamables». «Yo no estoy a favor de que la asignatura de Religión sea evaluable», cita a modo de ejemplo. Sin duda, a

corto plazo la cita electoral del 20D condiciona todo. «A saber quién gobierna a partir de diciembre», advierte desde el convencimiento de que «muchos aspectos de la Lomce son un error» y que sería recomendable recuperar los aciertos, «pero por Dios y por fin, con el consenso». Deja en el aire si quien tanto reclama el acuerdo estará dispuesto luego a ser generoso para hacer algo de consenso. «Sería absolutamente insoportable volver a una reforma».